

La integración centroamericana en el nuevo milenio

JEAN PIERRE BERGOEING

Doctor de Estado en Letras y Ciencias Humanas
Universidad de Aix-Marseille II, Francia

RESUMEN

El autor, gracias a su experiencia pasada en América Central, esboza brevemente la realidad económica y social del istmo, confrontado a disputas fronterizas marítimas y terrestres que merman los esfuerzos de integración.

Palabras claves: Geografía regional, integración, Centroamérica.

ABSTRACT

The long experience of the author in Central America, allow him to draw a short sight of the isthmus economic and social reality, confronted to terrestrial and maritime border debate, that they decrease the efforts of integration.

Key words: Regional geography, integration, Central America.

PRÓLOGO

El Dr. Jean Pierre Bergoeing fue director de la Escuela de Geografía y profesor de la Universidad de Costa Rica entre 1977 y 1983. Acaba de terminar una misión diplomática del gobierno de Francia como agregado de Cooperación Científica y Técnica para América Central (1997-2000). Es autor de una Geomorfología de Costa Rica y posee numerosas publicaciones sobre el área centroamericana.

I. INTRODUCCIÓN

América Central surge a primera vista como la cola de la serpiente emplumada, *Quetzacóatl*, por su geografía de costas accidentadas, grandes relieves y compulsiones sísmicas violentas que le han conferido su forma ondulante.

De todas las colonias españolas de América, la Capitanía General de Guatemala con sus dependencias es la única que no tuvo que luchar por su independencia, obtenida en 1821, pero en cambio sufrió a partir de 1848 una desintegración territorial, pese a todos los esfuerzos que realizaron sus próceres por mantener la cohesión y la unidad. El sueño de Francisco Morazán de un federalismo centroamericano se desvaneció a mediados del siglo XIX al ser fusilado en San José de Costa Rica.

Durante la primera mitad del siglo XX, las grandes multinacionales bananeras mantuvieron, gracias a su influencia política, emanación del poder subyacente del gigante imperialista norteamericano emergente, la presión sobre las repúblicas centroamericanas, fomentando divisiones internas, golpes de Estado y tensiones fronterizas. Después de la Segunda Guerra Mundial, las nuevas tensiones que trajo la guerra fría se tradujeron por conflictos armados, que constituyeron un nuevo freno al deseo integracionista incipiente centroamericano, apoyado por el presidente estadounidense John F. Kennedy, a partir de los años sesenta, con el programa “*Alianza para el progreso*”.

La caída en 1990 de la Unión Soviética, superpotencia que ejercía un contrapeso a los Estados Unidos, primera hiperpotencia del mundo, y la creciente globalización de la economía planetaria han obligado a las repúblicas centroamericanas a terminar con los conflictos armados, producto de la confrontación este-oeste y a encaminarse hacia nuevas estructuras democráticas, tanto internas como integracionistas. Así nacen, a partir de los setenta, organismos supranacionales como el Parlamento Centroamericano, PARLACEN, y el Consejo Superior Universitario Centro Americano, CSUCA, ambos con sede en Ciudad de Guatemala; el Sistema de Integración Centro Americano, SICA, con sede en San Salvador, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, CIDH, con

sede en San José y, finalmente, el más reciente, el Banco Centroamericano de Desarrollo con sede en Tegucigalpa. Todos ellos son simientes de nuevos organismos integradores, que por su juventud adolecen de un poder supranacional decisivo.

II. LA REALIDAD CENTROAMERICANA

Tal como la Unión Europea que ha necesitado cincuenta años para lograr las bases de una economía integrada y efectiva, Centroamérica busca los mecanismos integradores que permitan la complementariedad de sus economías. Sin embargo, las seis repúblicas hermanas están profundamente divididas por desarrollos desiguales, producto de los acontecimientos de los últimos cincuenta años. Por perspectivas miopes nacionalistas, por viejas rencillas transfronterizas y, finalmente, por el peso de las oligarquías dominantes que no desean perder el poder adquirido o heredado, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá han basado parte de sus economías de exportación en la producción bananera a través de la hegemonía de las transnacionales estadounidenses: United Fruit Co. (Chiquita Brands International) y Standard Fruit Co. (Dole), filial de Del Monte. Su éxito se debe al empleo de técnicas complejas de producción y mercadeo y a la exención impositiva de los países productores.

A. Los Países Mayas del Norte

El triángulo formado por Guatemala, El Salvador y Honduras ha manifestado desde hace tres años un real interés por una integración económica efectiva y, para ello, ha dado ya pasos significativos, como la abolición de los trámites fronterizos interestatales permitiendo el libre tránsito de connacionales así como de mercaderías.

1. *Belice*

Belice, conjunto de tierras bajas, extensión de la península del Yucatán, con 23.000 km², 0,3 millón de habitantes y una densidad 13 hab/km², forma, sin embargo, parte de la trilogía maya. Es una franja del territorio guatemalteco expoliada por los ingleses durante el período colonial y que obtuvo su independencia recientemente en 1981. Reconocido por Guatemala en 1992, este último país sigue reclamando 12.000 km² en el sector sur, sobre todo por su posición marítima que deja a Guatemala con una estrecha franja litoral, presionada por las zonas exclusivas marítimas hon-

duresa y beliceña. Si los diferendos centroamericanos en el Pacífico por el deslinde y la posesión de un mar patrimonial no son mayores, el Caribe representa un verdadero rompecabezas, ya que las islas son verdaderos centros radiales de pretensiones marítimas, con lo cual no queda parcela de mar libre entre las Antillas y el litoral centroamericano. El conflicto actual es un serio traspie a todo intento integracionista de América Central.

Belice posee una tasa monetaria de cambio fijo y una estabilidad económica y política que le permiten desarrollarse rápidamente, especialmente por la explotación de sus recursos naturales abundantes y el turismo (litoral de cayos extensos y aguas transparentes). También emerge como una plaza financiera, que a largo plazo puede constituir un atractivo suplementario para los capitales ávidos de seguridad y anonimato. La mayoría de sus habitantes de ascendencia africana se concentra en las ciudades de Belice y Belmopán, su capital.

2. *Guatemala*

Con 109.000 km², 12,7 millones de habitantes posee una densidad de 116 hab/km² y un PNB de US\$ 1.660 (2001). Este país se ha dado la tarea urgente de aplicar los acuerdos de paz de Esquipulas de 1996 que terminaron con 36 años de guerra interna. A pesar de ello, la pobreza es la gran rival de los planes de desarrollo, donde 80% de los guatemaltecos se reparten el 20% del PIB. Con una inflación de 4%, la economía guatemalteca debe enfrentar la debilidad de la inversión pública y un sistema financiero frágil (Bilan du Monde, 2001).

Consciente del peso enorme que significa su vecino mexicano, presión que se ha visto algo diluida en su frontera común debido al conflicto de Chiapas, el cual una vez solucionado abrirá las puertas al trámite directo a las inversiones y presiones económicas mexicanas frente a la debilidad del mercado guatemalteco. México, igualmente, está presente en otras repúblicas centroamericanas como en El Salvador, Honduras y Costa Rica que sufren el peso desmedido de los inversionistas mexicanos en desmedro de las débiles y emergentes producciones locales, como es el caso de la industria láctea y, en Honduras, con la industria textil.

La fuerte componente Maya-Quiché de Guatemala, que representa a la mayoría de la población, se encuentra desposeída del poder del Estado, por la minoría latina que lo gobierna y que tiende a favorecer sus propios intereses. Finalmen-

te, Guatemala debe enfrentarse al crucial problema de la contaminación ambiental creciente, que se hace patente en Ciudad de Guatemala y en la cuenca del lago de Amatitlán, cargado por los deslaves de las descargas públicas (Bergoing, 1978).

3. *El Salvador*

La más pequeña de las repúblicas centroamericanas con apenas 21.000 km² y una población de 6,3 millones de habitantes es el más densamente poblado de los países del istmo con 300 hab/km². Su PNB de US\$ 1.900 demuestra su dinamismo y pujanza y su solidez económica queda verificada por la débil inflación (3,3%) y la consolidación del déficit público y la estabilidad del cambio monetario. La dolarización de su moneda, el colón salvadoreño, es una de las prioridades como medida estabilizadora de sus intercambios internacionales, cada vez mayores, en especial con Estados Unidos. Pese a ello las secuelas del conflicto armado ha traído una inseguridad creciente, y a esto se suman las catástrofes naturales recientes (huracán Mitch, terremotos de Santa Tecla de enero y febrero del 2001 y erupciones volcánicas), que han traído más pobreza y desolación a una población ya castigada por tantos años de sinsabores. Si bien los últimos dos sismos destruyeron numerosas viviendas modestas, no han tocado lo esencial de la infraestructura económica del país. Por ello, este terremoto ha sido calificado como *el terremoto de los pobres*.

Por otro lado, la creación de una policía eficaz hace temer el retorno a los viejos sistemas de denuncias; sin embargo, el tráfico ilegal de estupefacientes con los carteles mexicanos deja pocas alternativas a este país en el dominio policial y judicial.

4. *Honduras*

Situado en el corazón del istmo, no ha conocido los conflictos armados de sus vecinos inmediatos. Con 112.000 km² y una población de 6,1 millones de habitantes tiene una densidad floja de 54 hab/km² y un PNB de US\$ 760. Honduras ha sido el actor que se ha situado en el ojo del ciclón militar que ensangrentó a Centro América. La letargia de su oligarquía terrateniente ha puesto desde hace varios decenios en peligro el medio ecológico natural del país, por una indiscriminada y sin precedentes tala de sus bosques, empobreciendo al sector agropecuario montano que representa los 4/5 de la superficie útil. El hecho de que

el país sea eminentemente agrícola hace que el 70% de la población se dedique a las labores del agro. Honduras se ve confrontada a una brecha, que ensancha cada vez más las diferencias entre la clase dirigente y el pueblo desfavorecido que padece hambrunas en algunas de sus comunidades indígenas, frente a la indiferencia del poder central. Los planes quinquenales puestos en marcha en la década de los sesenta no produjeron los efectos esperados. Este fenómeno se ha visto acentuado después de la catástrofe natural dejada por el huracán Mitch, que sembró muerte y desolación durante cinco días seguidos en 1998, llegando a cambiar el paisaje natural preexistente. El país hoy se sitúa entre los más pobres y más endeudados del mundo. Ello le ha permitido ver parte de su deuda exterior condonada. El déficit fiscal de Honduras alcanza el 6% de su PIB (Bilan du Monde, 2001).

Honduras posee dos ciudades principales: Tegucigalpa, la capital, enclavada en las montañas y cuyo espacio, en un estrecho valle, le impide un mayor desarrollo, y San Pedro Sula, en la vasta llanura del norte, a pocos kilómetros de Puerto Cortés, moderna, dinámica e industrial y que bien podría ser la nueva capital de este país.

Si bien en tierra Honduras no posee litigios fronterizos de envergadura, en cambio, en el sector marítimo, sus reclamaciones son múltiples. En el Caribe disfruta de un área noroeste que deja prácticamente a Guatemala sin mar patrimonial y al sureste a Nicaragua, a partir del cabo Gracias a Dios, expoliado de un mar patrimonial de unos 170.000 km². Esta proclamación de soberanía marítima hondureña se ha visto replicada por duras sanciones comerciales, seguido por un proceso, ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, por parte del gobierno de Managua. Por el contrario, en el litoral Pacífico, es Honduras la que ve su acceso al Pacífico completamente bloqueado por la delimitación que hacen de sus litorales respectivos, Nicaragua y El Salvador. En suma, Honduras paga en el Pacífico su arrogancia del Caribe.

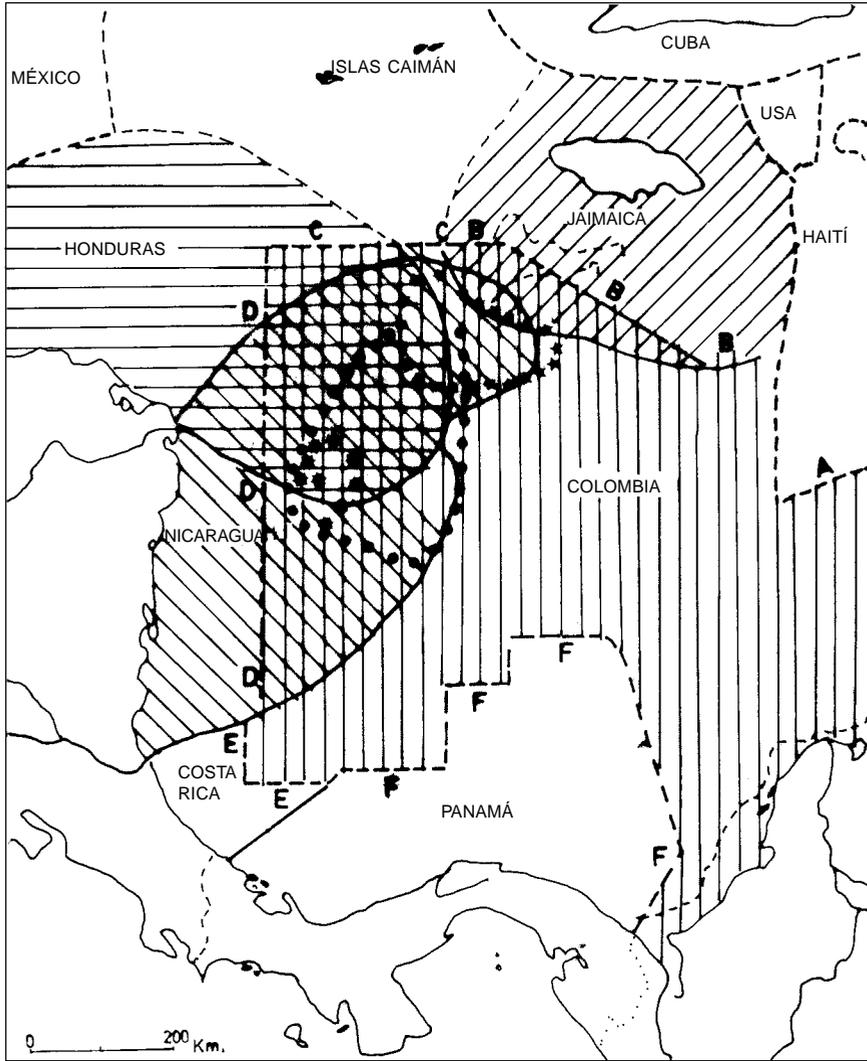
B. Los Países Ístmicos del Sur

1. *Nicaragua*

Limitando al norte con Honduras y al sur con Costa Rica, Nicaragua con sus 130.000 km² y la más baja densidad del área (39 hab/km²) posee un PNB de US\$ de 430 por habitante, uno de los más bajos de América Latina. Sin embargo, es el país más grande en extensión de América Cen-

MAPA 1

ZONA DE RECLAMOS MARÍTIMOS EN EL CARIBE,
AMÉRICA CENTRAL
(Según el IGN de Costa Rica, 1995)



Reclamos Territoriales

- 1 Colombia
- 2 Nicaragua
- 3 Honduras
- 4 Jamaica

Convenios

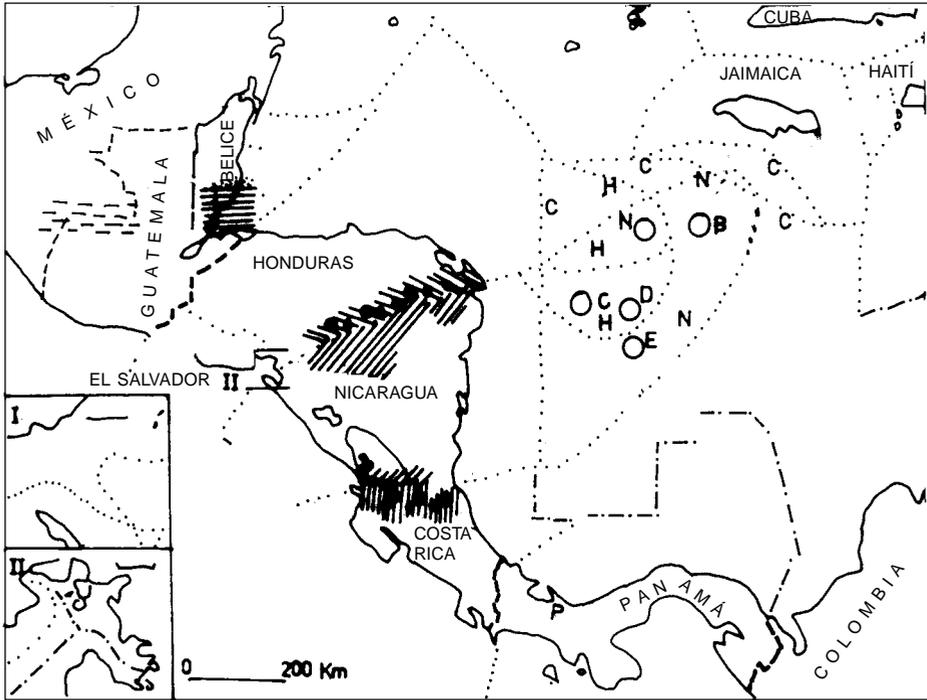
- 5 Guano Cays 1972, EE.UU. Colombia
- 6 Quitasueño It. USA
nicht unter Abk., 1972
- 7 Convenio de Pesca, 1982
Colombia-Jamaica
- A-F Convenios entre Colombia y países vecinos

A-F DEMARCACIONES MARÍTIMAS BILATERALES

1- Reclamos territoriales de Colombia. 2- Reclamos territoriales de Nicaragua. 3- De Honduras. 4- De Jamaica. 5- Convenio de 1972 sobre los Cayos del Guano entre USA y Colombia. 6- Según interpretación de USA no incluido en el Convenio de 1972. 7- Convenio de Pesca de 1982 entre Colombia y Jamaica. A-F Convenios entre Colombia y países vecinos (D: 1928, anulado por Nicaragua en 1980).

MAPA 2

ZONA DE LITIGIOS EN EL ISTMO CENTRO CARIBE
(Con autorizacion del IGN de Costa Rica)



- Límite en tierra firme
- - - Ídem en litigio
- · - · - Límites marítimos según convenio
- · · · · en litigio o inseguros

C: Colombia; H: Honduras,
N: Nicaragua; S: Serranilla
○ Cayos de Guano
B: Bajo Nuevo; C: Quitasueño
D: Serrana; E: Roncado



- Conflictos Guatemala-México 1982.
- ==== Concentración de reclamos guatemaltecos en el distrito de Toledo.
- /// Área de apoyo de los contra en Honduras.
- \\ Area de acciones antisandinistas en Nicaragua.
- · · Programa Integral de Desarrollo en la Zona Norte de Costa Rica (PIDZN).

- Bases de entrenamiento militar con participación norteamericana.
- Bases de contra y Arde con acciones antisandinistas.

tral. Su población de 5,1 millones de habitantes se concentra en su mayoría en el litoral Pacífico, donde las fértiles tierras volcánicas han sido explotadas desde antes de la conquista española (Bergoeing, 1987). Posee ciudades tricentenarias como León y Granada. Nicaragua a partir de 1979 ha conocido una guerra civil donde el marxista Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) ha gobernado de manera desastrosa al país durante diez años, dejando una profunda división en su pueblo. El gobierno marxista-sandinista no creó fundamentalmente riquezas, sino más bien redistribuyó la pobreza. Su mala gestión económica y el término de la guerra fría obligó al país a retornar a un sistema democrático y a una economía liberal. Sin embargo, la actual estabilidad política se ve amenazada por los fuertes desvíos del poder central (Partido Liberal), pacto contra natura con el Frente Sandinista para distribuirse el electorado en desmedro de los otros partidos emergentes. El desacato abierto a las leyes internas del país y la corrupción creciente han llevado a la clase dirigente a desviar la atención interna del país hacia problemas internacionales, como el deslinde marítimo con Honduras, que ha permitido a Nicaragua imponer fuertes aranceles aduaneros a los productos que ingresan o egresan de Honduras (35%), con dirección a Nicaragua, aislándolo. Ello perjudica a Tegucigalpa ya que el tráfico terrestre centroamericano ha buscado vías alternas a través de El Salvador. El conflicto fluvial sobre la libre circulación de los costarricenses sobre el río San Juan de Nicaragua ha sido el segundo motor que ha despertado la fibra patriótica de un pueblo atormentado.

El aislamiento nicaragüense, frente a sus vecinos del norte y del sur, le ha hecho desplegar una política diplomática agresiva, que ha traído sus frutos, permitiendo a Nicaragua firmar pactos económicos preferenciales con El Salvador y Guatemala, en desmedro de Honduras. Ello le ha permitido igualmente a Nicaragua colocarse como el paladín de la integración centroamericana. El país cuenta además con una componente indígena (miskitos) situada sobre la costa caribe (Bluefields) y que desborda hacia el norte, hasta La Esperanza en Honduras. Dicha población, marginada anteriormente, ha tomado una conciencia política y participa de manera activa en la vida nacional.

2. *Costa Rica*

Con sus 53.000 km², 3,6 millones de habitantes, posee una densidad de 71 hab/km² y un PNB de US\$ 2.740. Costa Rica se ha mantenido aisla-

do del conflicto centroamericano y si bien manifiesta tímidamente su interés por la integración económica del istmo, se sobresalta al escuchar la posibilidad de una integración, en primera instancia económica y política a largo plazo, prefiriendo mantener un soberbio aislamiento político. Por ello, Costa Rica no forma parte del Parlamento Centroamericano. Esta nación que ha salido indemne del conflicto civil centroamericano, lo que le ha permitido tener más de cincuenta años de paz y tranquilidad, para el desarrollo de los sectores tradicionales orientados hacia la exportación, y que últimamente ha diversificado, con productos agrarios de alto valor agregado (teca, macadamia, palmito...). Si Estados Unidos sigue siendo su punto de referencia, la Unión Europea y los países latinoamericanos han incrementado sus intercambios, firmando tratados de libre comercio bilaterales con Chile y México. Costa Rica ha orientado su economía hacia la informática (instalación en San José de la sede de la multinacional INTEL) y hacia el sector terciario (Banca, servicios Internet), mientras que el sector agropecuario tradicional (exportación de café, bananos y carne de res) ha evolucionado hacia la diversificación de productos de alto rendimiento, que exigen mano de obra cada vez mayor y que la obtiene fácilmente en Nicaragua por la crisis económica que atraviesa el vecino país después de la guerra civil. La tentación de dolarizar la economía costarricense ha sólo encontrado como obstáculo la fuerte deuda interna y externa, una inflación anual superior 10% y una tasa de desempleo de 6,2%. Anualmente, las importaciones han excedido las exportaciones en una constante de casi 1/4 entre 1992 y 1996 (SIECA, 2001).

Costa Rica concentra hoy casi la mitad de su población en el Valle Central, lo que acarrea grandes problemas ambientales, puesto que sus instalaciones, (descargas públicas, red sanitaria, aguas y alcantarillados), que datan de más de treinta años, se encuentran obsoletas e inoperantes. Lo mismo ocurre con su red vial sobresaturada e inadapada a las exigencias modernas (Bergoeing, 1998).

Dentro del plano limítrofe, los diferendos fronterizos con Nicaragua por el libre tránsito a través del San Juan, pero también por la demarcación de su zona exclusiva marítima (donde Colombia entra en juego por la posesión de la isla de San Andrés, regalo envenenado de los Estados Unidos de América), han creado tensiones con el gobierno de Managua, lo que viene a crear diferendos y entramamientos jurídicos al libre tránsito de mercaderías y personas (aranceles aduaneros y

visados). Con Panamá el conflicto fronterizo, que es muy local, enturbia las buenas relaciones que tradicionalmente han mantenido ambos países. Ello contribuye a aislar más a este país que a desencavarlo de su actual posición de espera. Costa Rica, sin embargo, se ha mostrado prudente y no ha firmado, hasta la fecha, los acuerdos de delimitación bilateral marítima con Colombia y Ecuador, que le confieren en el sector del Pacífico 500.000 km² de mar patrimonial gracias a su soberanía sobre la isla del Coco.

3. Panamá

Panamá, con 76.000 km², 2,9 millones de habitantes, y una densidad de 38,1 hab/km² posee el PNB (US\$ 3.070) más alto del istmo. Es cierto que fue el primer país dolarizado del continente desde su creación en 1903. Panamá ha vivido y vive principalmente del sector terciario y del Canal, que desde hace un año administra con éxito pese a los malos augurios expresados por los estadounidenses. La zona del Canal pretende ser hoy un polo de desarrollo tecnológico mayor y atraer así nuevas inversiones internacionales. Actualmente, este país se encuentra igualmente enfrentado a la encrucijada integracionista. País mitad sudamericano mitad centroamericano y sobre todo acostumbrado a navegar solo, desde su lejana posición geográfica, depende en parte del destino y rumbo que tomará su vecino, Costa Rica. Pese a que el 55% de la población es rural, ésta no explota más que el 7,5% de su superficie agrícola.

Tradicionalmente, Panamá ha explotado principalmente el banano en *Bocas del Toro*, como producto de alta rentabilidad, la cual emplea de 5% de su población agrícola; sin embargo, esta explotación ha creado fuertes deterioros de los suelos por efectos erosivos y por los agroquímicos utilizados que contaminan las napas freáticas y destruyen la flora y fauna primitivas. Igualmente, su desarrollo interno agropecuario se enfrenta a la escasez de capitales e inversiones, que prefieren la reputación de solidez y seguridad de la plaza bancaria que se ha creado en Ciudad de Panamá. Los capitales de la banca panameña son abundantes, pero se enfrentan a la procedencia de algunas transferencias de dudoso origen, involucradas al blanqueamiento de capitales. En el Darién, el desarrollo agropecuario está congelado por la presencia de la guerrilla marxista que asola a Colombia y encuentra en este país desmilitarizado una tierra de asilo esporádico, entre combates, con el ejército colom-

biano. Así la neutralidad panameña se ve una vez más violada.

Panamá es el país donde las diferencias económicas y sociales se encuentran muy contrastadas, haciendo que 2/3 de la población viva miserablemente. Ciudad de Panamá es una mezcla de rascacielos y tugurios que en los últimos diez años ha sufrido una verdadera explosión demográfica urbana que explica en parte tanta desigualdad. David, segundo polo de atracción urbana, sufre del contrapeso desmedido de la capital: su futuro se ve prometedor tanto por las inversiones agropecuarias como industriales a largo plazo.

III. CONCLUSIÓN

Los actuales diferendos limítrofes terrestres, pero sobre todo marítimos entre naciones hermanas, proporcionan argumentos de peso que sabrán explotar las potencias extrarregionales a la hora de futuras negociaciones con sus vecinos inmediatos, como México y Colombia (caso de San Andrés en el Caribe). Belice, país maya por excelencia, ha sido olvidado por el conflicto fronterizo con Guatemala. Ello impide entrever que este pequeño país, antigua colonia inglesa, es un factor clave dentro del marco integracionista y que su espacio marítimo puede ser codiciado más adelante. El diferendo guatemalteco ha hecho que Belice le dé las espaldas a Centroamérica en aras de una unidad mítica con el Caribe anglófono, no permitiendo así ver su importancia geoestratégica.

La unidad centroamericana se hará por las vías económicas, contra viento y marea, ello porque el istmo no tiene otra alternativa. De su unión económica depende la salvaguarda y progresos de sus industrias y mercados. Los organismos integradores actuales ya han dado pasos efectivos a través del SICA/CCAD con proyectos como el "Corredor Biológico Mesoamericano" y los muchos otros proyectos de desarrollo sostenible de sus áreas naturales. Esta toma de conciencia y las nuevas iniciativas llegan en buena hora y son pasos conducentes a nuevos organismos supranacionales de integración. Pero la voluntad integracionista debe ir más allá de las incipientes instituciones actuales y actuar con firmeza, tomando un modelo macroeconómico regional. Una región de 30 millones de habitantes dentro de un marco económico unitario es un atractivo para las inversiones extraístmicas. Pasa a ser un mercado de un país mediano. En cambio, en el caso de un aislamiento de los países centroamericanos, éstos se-

rán presa fácil de las multinacionales, en un mundo cada vez más globalizado.

Sin una toma de conciencia nacional y política de cada uno de los países que componen la región, incluido Belice, Centroamérica no podrá implementar planes comerciales e industriales complementarios de desarrollo, planes de urbanismo y vialidad y de prevención de desastres naturales a nivel regional, con la finalidad de erradicar la miseria, el analfabetismo, las enfermedades endémicas y la falta de incentivos para la gran mayoría de sus habitantes.

Ha llegado el momento de que todos los estados de América Central decidan abandonar un poco de sus poderes nacionales, en beneficio de instituciones económicas y políticas regionales. Tal vez el sueño de Morazán no haya sido en vano y pueda realizarse a largo plazo.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- ASTORGA, YAMILETH (1998): "El impacto de la industria bananera en el Medio Ambiente; el caso de Costa Rica". Conferencia Internacional del Banano, Bruselas, 4-6 de mayo de 1998.
- BERGOEING, J.P. (1978): "Los recursos naturales". In: *Revista Historia Natural y Pronatura* N° 4, Vol. 7. Oct.-nov.-dic. 1978, Guatemala.
- BERGOEING, J.P. y ELIZONDO, C. (1980): "Seasat Radar data interpretation for geomorphological research and mapping in Costa Rica" (summary), para el XIV Symposium Internacional de Teledetección y Medio Ambiente. 23-30 Abril 1980, San José, Costa Rica.
- BERGOEING, J.P. (1987): "Reconocimiento geomorfológico de la vertiente del Pacífico de Nicaragua, América Central". In: *Revista Geográfica IPGH* N° 106, pp. 69-94, D.F. México.
- BERGOEING, J.P. (1987): "Photointerpretation géomorphologique du versant Pacifique du Nicaragua, Amérique Centrale". In: *Revue Mappé Monde* N° 2, 1987 pp. 5-8, Montpellier.
- BERGOEING, J.P. (1993): "La Amazonia, estrategia geopolítica del Brasil". *Revista Norte Grande* N° 23, 1993, Universidad Católica de Chile, Chile.
- BERGOEING, J.P. (1998): "Geomorfología de Costa Rica". Instituto Geográfico Nacional de Costa Rica pp. 460 (croquis, stereogramas, fotos, mapas), San José, Costa Rica.
- BERGOEING, J.P. y JIMÉNEZ, R. (2000): "Geomorfología del Valle de Copán, Honduras (sector comprendido entre Santa Rita y Copán Ruinas, 1999)". *Revista Norte Grande* N° 26, pp. 51-55, 2000, Universidad Católica de Chile, Chile.
- LE MONDE (2001): "*Bilan du Monde*". Edition 2001, pp. 208, Paris, France.
- PRENSA CENTROAMERICANA. Periódicos; *La Estrella* de Panama, *La Nación* de Costa Rica, *La Prensa* de Nicaragua, *La Prensa* de Honduras, *La Prensa Libre* de Guatemala y *La Prensa Gráfica* de El Salvador.
- SANDER, GERHARD (1984): "El problema de la Geopolítica y perspectivas de la Geografía Política en el contexto de la situación". Universidad de Hamburgo, RFA. Agosto 1984.